REAL ORATORIO DEL CABALLERO DE GRACIA

Peregrinación a los Santuarios Marianos de Austria y Alemania

(Del 28 de abril al 4 de mayo de 2015)

(VII)

Caballero de Gracia, 5 y Gran Vía, 17. 28013 – Madrid

Tfno: 91 532 69 37 Fax: 91 524 06 64 E-mail: info@caballerodegracia.org www.caballerodegracia.org

En Peterskirche, la Iglesia de San Pedro en Viena

Lunes 4 de mayo, último día de la peregrinación. Viena

Comenzamos el día con la Celebración de la Santa Misa en la Iglesia de San Pedro. Ya explicamos en el boletín anterior algunos detalles que nos había comentado el Rector y D. Fernando Monge. Ahora hablamos de su riqueza artística.

La iglesia de San Pedro, o Peterskirche, es un edificio impresionante de estilo barroco con una larga historia. Está considerada la segunda iglesia más importante de Viena después de la iglesia Karlskirche. Se encuentra situada en el centro de la ciudad, cerca de la zona comercial Graben. Y muy cerca de la catedral. Está inspirada en la Basílica de San Pedro de Roma. El edificio actual data del siglo XVIII, aunque se tiene constancia de que hubo una iglesia en el mismo lugar desde hace más de 1.600 años.

El primer edificio sacro levantado en el lugar fue una iglesia medieval que podría hacer que la Peterskirche fuera la iglesia más antigua de Viena, en cierto modo. Según la leyenda, la Peterskirche fue fundada por el emperador Carlos el Grande (Carlomagno) en el año 800, el año de su coronación. Hacia el final del siglo XII, la Peterskirche pasó a ser propiedad del Monasterio Schottenstift.

La nave de la iglesia medieval se orientó hacia el Sur y no hacia el Este como esencialmente lo hacían todas las otras iglesias en Europa. La razón de esto es clara y es motivo de una discusión de larga data entre los arqueólogos. Una posible explicación sería que la iglesia había sido originalmente un edificio no sacro, que fue adaptado para las ceremonias religiosas y más tarde se convirtió en una iglesia.

Alrededor de la original Peterskirche, solía haber un mercado y la sede de la “Stadtguardia” (guardias de la ciudad) como el antepasado de la policía moderna. En 1661, la antigua iglesia fue incendiada y restaurada para ser utilizada de nuevo.

Nave de la Iglesia de San Pedro

El interior suntuosamente decorado es abrumador. La abundancia de pilastras de mármol, esculturas doradas, estucos e impresionantes frescos convierten el interior de la iglesia en una espléndida obra de arte.

La decoración del púlpito es particularmente excesiva, con numerosas esculturas doradas, creado por el artista Matthias Steindl en 1716. El fabuloso fresco en la enorme cúpula representa la asunción de la Virgen María y fue pintado 1714 por Johann Michael Rottmayr, un aclamado pintor barroco austríaco.

Frente al púlpito se encuentra un grupo de dramáticas esculturas diseñado en 1729 por Lorenzo Mattielli, un escultor italiano. Las esculturas doradas representan al mártir San Juan Nepomuceno arrojado desde el puente de Carlos en Praga. El altar barroco fue creado por Santino Bussi y diseñado por Antonio Galli, miembro de la familia Galli-Bibiena, una familia de artistas italianos de los siglos XVII Y XVIII.

San Josemaría en uno de los altares

Virgen con el Niño

Altar Mayor

Homilía de la Santa Misa

Día 4 de mayo, lunes de la V semana de Pascua

Queridos hermanos, terminamos nuestro viaje peregrinación por estas tierras del centro de Europa, llenas de historia, de arte y de tantas realizaciones humanas, fruto del trabajo constante y competente de tantos hombres y mujeres. Habremos aprovechado esta estancia para pedir también mucho por las necesidades espirituales -y materiales donde sea preciso- de estos millones de hermanos nuestros, alemanes y austriacos, y los no pocos emigrantes llegados de otras tierras. Nos ha acompañado la presencia de la Virgen desde el primer momento. Es hora de dar gracias a Dios por los días tan estupendos en todos los sentidos que hemos pasado. Hemos visto muchas obras de arte, hemos apreciado las cualidades artísticas de estos pueblos; hemos comprobado que efectivamente Europa tiene raíces cristianas, sin las cuales no habrían existido la mayor parte de las obras de arte contempladas. Nos hemos conocido más y han nacido amistades que se pueden prolongar tras nuestro regreso. Algunos podéis asistir más frecuentemente a actividades del Oratorio y en algunos casos os podréis incorporar incluso a nuestra Asociación Eucarística, ya muy cerca del Vº centenario (en 2017) del nacimiento de su fundador, el Caballero de Gracia.

También puede ser la hora de hacer algunos propósitos que nos sirvan para mejorar en nuestra vida cristiana, propósitos para amar más al Señor, para corresponder mejor a lo mucho que Él nos ama. ¿Qué hacer...? El Señor nos dice en el evangelio de la Misa de hoy: "el que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos morada en él".

Por tanto hagamos algún propósito que nos ayude a "guardar" mejor la palabra de Dios, y así le amaremos más. Guardar su palabra significa leerla, meditarla, y guardarla en el corazón, haciéndola vida nuestra, siendo la fuente de donde sacamos el agua viva que nos limpia, nos refresca, nos da luz en las decisiones y fortaleza para llevarlas a cabo. Por tanto, dediquemos un rato diario a leer el Evangelio o algún otro libro adecuado. Acerquémonos con frecuencia a la Eucaristía, y busquemos también el perdón de nuestras faltas y pecados en la confesión. Tengamos trato con el Espíritu Santo -que "será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho"-. Y no nos separemos de nuestra Madre la Virgen, y más en este mes de mayo, rezando diariamente el Santo Rosario.

Así sentiremos la necesidad y la alegría de ayudar a que otras personas, empezando por las más cercanas, reaviven también su fe y su vida cristiana.

Estamos, como sabéis, en el Año Santo Teresiano. Podemos expresar al Señor nuestros buenos deseos con aquellos versos de Santa Teresa; *"Para vos nací":*

Vuestra soy, para Vos nací / ¿qué mandáis hacer de mi? / Vuestra soy pues me llamasteis/ vuestra pues me redimisteis / vuestra pues que me sufristeis / vuestra pues no me perdí / ¿Qué mandáis hacer de mi/ (...) / decid cómo, dónde y cuándo / decid, dulce Amor, decid / ¿qué mandáis hacer de mi?

Así nos iremos preparando para otro gran acontecimiento, el Año Santo Jubilar de la Misericordia convocado por el Papa, que comenzará el 8.XII.15, hasta la fiesta de Cristo Rey del 2016. El mundo está muy necesitado de la Misericordia de Dios, por tantos crímenes y otros males cometidos por los hombres. Necesitamos acogernos a esa Misericordia, que es el núcleo del Evangelio: el amor misericordioso de Dios, manifestado eminentemente en la entrega de Jesús por cada uno de nosotros.

Acudamos a la Virgen Madre de misericordia, para que nos tenga muy cerca de su Hijo, y a todas nuestras familias y amigos.

Así sea.

Paseando por bellos rincones de Viena

Terminada la Santa Misa, comenzamos otro recorrido por la ciudad. Una de las primeras visitas que realizamos fue a la **Casa Hundertwasser *(Hundertwasserhaus)*** sita en Kegelgasse nº 34-38. Se trata de un complejo residencial municipal, construido entre los años 1983 y 1985.

El alcalde de Viena Leopold Gratz ofreció el proyecto al pintor Friedensreich Hundertwasser para construir estas viviendas sociales en 1977.

Estructurado por Hundertwasser y planificado por el Arquitecto Joseph Krawina, combina pisos y fachadas ondulantes, aberturas irregulares, gran colorido y vegetación (250 árboles y arbustos). No se adapta a las normas y clichés convencionales de la arquitectura. Es un viaje por la tierra de la arquitectura creativa, inspirada en el arquitecto español Antonio Gaudí.

En el exterior, todo son colores y formas fantasiosas que deleitan al espectador, poco acostumbrado a una arquitectura tan especial.

En el edificio se encuentran 52 viviendas, 4 locales de negocio, 16 terrazas privadas, un jardín de invierno, 3 azoteas comunitarias y 2 áreas de juegos infantiles.

La *Hundertawasserhaus* es hoy una visita obligada en Viena.

> *"Un pintor sueña con casas y una buena arquitectura, en la cual el hombre sea libre y se haga realidad este sueño"*
>
> Friedensreich Hundertwasser

Blanca, Cristina, Mª Luz y Luis

Carlota, Margarita, Lelo, Ángela y Blanca

María

Blanca y María del Carmen

El Palacio Belvedere (Schloss Belvedere)

Fue construido como residencia de verano del Príncipe Eugenio de Saboya. El conjunto lo forman dos palacios unidos mediante un enorme jardín francés, siendo en el punto más alto del jardín, donde se encuentra situado el Alto Belvedere, edificio principal del conjunto arquitectónico que disfruta de una fachada más elaborada.

Palacio Belvedere

En el interior sólo están decoradas la capilla, el hall de entrada y el Salón de Mármol. El resto de las estancias, faltas de decoración, muestran colecciones de pintura de la Galería Austríaca, desde la Edad Media hasta nuestros días, como si se tratara solamente de un museo.

En la planta baja se pueden ver obras maestras del barroco y arte medieval, además de la capilla. En la primera planta, se pueden contemplar obras Vienesas realizadas durante los años 1880 y 1900. La segunda planta está repleta de muestras del neoclasicismo y del romanticismo, además de la colección Biedermeier.

Atentos a las explicaciones

Como hemos dicho, lo mandó construir el príncipe Eugenio de Saboya, francés, en siglo XVIII. Es un personaje muy importante porque impidió la invasión de los otomanos: si no fuera por él los musulmanes habría invadido Europa y Europa sería musulmana. No se casó. El palacio lo heredó su sobrina María Victoria, que lo vendió a la emperatriz María Teresa. Desde 1918 es Patrimonio de la Unesco. Tiene entre otros, cuadros del pintor austriaco Gustav Klimt ("El beso", de 1908). Fue construido en 1721, en dos años. El arquitecto es el mismo de la iglesia de San Pedro.

En este palacio se firmó en 1955 el tratado por el que Austria quedaba como país neutral tras la guerra mundial (fuera de la OTAN y del Pacto de Varsovia). Hubo 260 reuniones de los aliados para decidir el futuro de Austria.

En la liberación de Viena murieron 18.000 rusos; un monumento lo conmemora.

Jardines del Belvedere

El Bajo Belvedere, de menor tamaño y fachada menos llamativa que la del Alto Belvedere, se encuentran las exposiciones de arte barroco austriaco, donde se exhiben las obras de los artistas que dieron forma a la ciudad durante la Edad de Oro de Viena. Algunas de las salas más importantes son la Sala de los Grotescos, la Galería de Mármol y el Salón de los Espejos, todos ellos dotados de un diseño barroco.

En el palacio Belvedere

La siguiente parada que hicimos tras la visita del palacio, fue en la Karlsplatz. Allí pudimos ver el edificio de la **Wiener Musikverein;** es el auditorio donde cada año se realiza el tradicional concierto de Año Nuevo.

En el otro extremo de la plaza, se ubica la **Iglesia de San Carlos Borromeo (Karlskirche).** Aunque esta iglesia la vimos sólo algunos, al no estar incluía en el programa, recogemos aquí una breve descripción.

Fue durante la epidemia de peste de 1713, cuando el Emperador Carlos VI prometió al pueblo de Viena, que en el momento que la ciudad fuera liberada de la enfermedad, construiría un templo dedicado a San Carlos Borromeo, patrono de la lucha contra la peste. La construcción de la iglesia fue un lento proceso que se vio finalizado 25 años después.

El edificio tiene una altura de 80 metros por 60 de ancho, siendo el templo más amplio de la capital después de la Catedral de San Esteban.

Posiblemente lo que más llama la atención al ver la iglesia son las dos columnas del exterior, inspiradas en la Columna de Trajano de Roma, con una decoración en espiral que representa escenas de la vida de San Carlos Borromeo. La iglesia constituye una obra maestra del eclecticismo barroco en el que se combinan diferentes estilos: la fachada central representa un pórtico griego o las columnas, que son de inspiración barroca.

Una vez en el interior de la iglesia, al dirigir la mirada hacia el techo se pueden observar los preciosos frescos pintados en la cúpula que representan la apoteosis de San Carlos Borromeo, realizados por el artista Johann Michael Rottmayr.

Es una de las iglesias más interesantes de la ciudad. Aunque se puede subir hasta la cúpula para verla de cerca, actualmente y debido a las obras de restauración, no nos pareció demasiado recomendable.

Este templo estuvo un tiempo encomendado a la Prelatura del Opus Dei. Como recuerdo, en un altar lateral hay un cuadro de San Josemaría.

Poco a poco se estaba acercando la hora de comer y por tanto, el final de la peregrinación. Camino del ayuntamiento, que es donde estaba el restaurante Wiener Rathauskeller, paramos en la hermosísima plaza, **Maria Theresien Platz,** ubicada en el barrio de los museos. A ambos lados y uno enfrente del otro, se encuentran dos edificios idénticos, el Museo de Historia Natural y el Museo de Historia del Arte. No los pudimos visitar.

Justo en el centro de la plaza, se erige el monumento a la emperatriz **María Teresa.** Es una obra de gran monumentalidad, en la que aparece la emperatriz sujetando con la mano la Pragmática sanción, por la que su padre Carlos VI declaró la indivisibilidad de las regiones de Austria.

En el monumento a la emperatriz María Teresa

Llegó en momento de la partida; traslado al aeropuerto, facturación de equipajes, embarque, despedidas…

Nos fuimos llenos de alegría por los días tan estupendos que pasamos, por los santuarios y ciudades que visitamos. Nos quedan los intensos recuerdos de esos días que cada uno de nosotros nos hemos traído.

Demos gracias a Dios y a la Virgen por estos días que transcurrieron una vez más sin incidentes.

Poco más tarde de las 10:30 h. de la noche, aterrizábamos en Madrid.